

# Eco Evangelio

VI DOMINGO ORDINARIO  
11 FEBRERO 2024

No a la cultura  
del descarte

En el Evangelio de este domingo, Jesús toca a un leproso; su gesto le restituye la salud y la reintegración a la comunidad. **Jesús, Palabra y gesto, que limpia y libera.** Profundicemos en este encuentro integrador.

# Evangelio

## **Marcos 1,40-45. LS 22. FT 97. 98.**

Entonces se le acercó un leproso para pedirle ayuda y, cayendo de rodillas, le dijo: «Si quieres, puedes purificarme». Jesús, conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: «Lo quiero, queda purificado». En seguida la lepra desapareció y quedó purificado. Jesús lo despidió, advirtiéndole severamente: «No le digas nada a nadie, pero ve a presentarte al sacerdote y entrega por tu purificación la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio». Sin embargo, apenas se fue, empezó a proclamarlo a todo el mundo, divulgando lo sucedido, de tal manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que debía quedarse afuera, en lugares desiertos, Y acudían a él de todas partes.

# Para Reflexionar

- El Evangelio que leemos, nos muestra a Jesús profundamente cercano, tierno y emocionado, reaccionando al momento, **extendiendo la mano y tocando al leproso que le pide ayuda**. En la tradición judía, sabemos que eso era impensable; tocar a un leproso traía como consecuencia la contaminación y exclusión, ya que ellos eran personas “no gratas”, identificadas como contaminadas por la sociedad debido a su enfermedad. **Jesús, con su actitud libre de prejuicios, cura y saca al hombre de la marginación en la que se encuentra.**

- Hoy también existen hermanos nuestros en ámbitos marginados, considerados “exiliados ocultos que son tratado como cuerpos extraños en la sociedad” (FT98). La exclusión puede darse por diversas razones, como el estatus socioeconómico, raza, cultura, etc. Pero, además, como dice Tutti, “cada hermana y hermano que sufre, abandonado o ignorado por mi sociedad es un forastero existencial, aunque haya nacido en el mismo país” (FT 97). Con estas personas excluidas tenemos la responsabilidad moral de fraternizar e integrarlas en la sociedad. En este sentido, el gesto de Jesús nos interpela hoy: él no sólo extiende la mano, sino que “toca” al leproso, rompiendo esquemas, prejuicios, y estructuras. Es la invitación que se nos hace para convertir nuestras formas de tratar a quienes no son iguales a nosotros o están fuera de nuestros intereses.
- “Es hora de volver a emprender sin demora el camino de los encuentros concretos, de una verdadera acogida de los que son diferentes a nosotros, como ocurrió entre la joven María y la anciana Isabel” (Papa Francisco, JMJ 2023). Por ello, necesitamos estar atentos a “estos problemas ligados a la cultura del descarte, que afectan tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura” (LS 22).

# Para Orar

Jesús, que tu Palabra sanadora y salvadora nos permita mirar a cada persona con tu mirada tierna y acogedora, para que todos seamos sanados, quedemos limpios de nuestra lepra y nos veamos iguales en dignidad sin descartar a nadie. Amén.

---

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B:  
*Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo,*  
Santiago de Compostela, 2023

